



Invertir en la población rural

La mejora de la nutrición mediante la agricultura



Una buena nutrición para aumentar la productividad, reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida

La mejora de los medios de vida de la población rural pobre ocupa un lugar central en la labor del FIDA, y la optimización de la contribución de la agricultura a la mejora de la nutrición es una parte esencial de esa misión. Naturalmente, otros sectores también tienen su importancia, pero una buena nutrición comienza con la alimentación y la agricultura.

La malnutrición adopta diversas formas: la desnutrición, las carencias de micronutrientes y la obesidad y el sobrepeso.¹ La desnutrición es la causa más importante de la mortalidad infantil en el mundo, y el 25 por ciento de los niños menores de 5 años padece malnutrición crónica. Sin embargo, en Asia meridional y África Subsahariana, donde viven las tres cuartas partes de estos niños, esa cifra asciende al 40 por ciento. Más de 2 000 millones de personas sufren carencias de micronutrientes. Además, hay que recordar que tres cuartas partes de las personas que padecen hambre en el mundo viven en zonas rurales y, paradójicamente, muchas de ellas son pequeños agricultores.

La malnutrición arruina la vida de las personas y menoscaba el desarrollo social y económico. Los niños afectados por la malnutrición crónica en los primeros 1 000 días cruciales desde la concepción pueden sufrir daños irreversibles en su desarrollo físico y mental.

A lo largo de sus vidas, las personas malnutridas pueden ganar un 10 por ciento menos de quienes están bien alimentados. En un estudio se determinó que la

desnutrición en África genera pérdidas económicas que varían de un país a otro entre el 1,9 y el 16,5 por ciento del producto interno bruto (PIB). Además, los gobiernos acaban gastando miles de millones de dólares en programas para hacer frente a la mala nutrición y sus efectos.

Por tanto, la buena nutrición no es solamente un resultado del crecimiento económico y el desarrollo social, sino también un insumo esencial. Invertir en la nutrición por medio de la agricultura es más que un bien social: es una buena política de desarrollo y tiene sentido desde el punto de vista económico.

Sin embargo, los problemas que plantea el logro de una nutrición adecuada son cada vez más complejos. El consumo de alimentos elaborados y las vidas más sedentarias de una población cada vez más urbana están aumentando la prevalencia del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades relacionadas con la alimentación, como las cardiopatías y la diabetes, incluso en los países de ingresos bajos y medios en los que trabaja el FIDA. Al mismo tiempo, en muchos de estos países, la población adulta sigue estando afectada por la desnutrición y las carencias de micronutrientes.

La labor del FIDA hace que los beneficios de la agricultura contribuyan a resolver el problema de la malnutrición. El Fondo presta apoyo a proyectos que ayudan a configurar la agricultura y los sistemas alimentarios de manera que mejoren la nutrición, los ingresos y la productividad de los pequeños agricultores y la población rural pobre. Al influir en los sistemas alimentarios en su conjunto, estos esfuerzos benefician a toda la población, tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

¹ La malnutrición está causada por un consumo insuficiente, excesivo o desequilibrado de hidratos de carbono, proteínas o grasas (macronutrientes), así como vitaminas y minerales (micronutrientes). La desnutrición se debe a una nutrición insuficiente, mientras que el sobrepeso y la obesidad son el resultado de un exceso de determinados componentes alimentarios, como grasas y azúcares, en relación con los niveles de actividad. La malnutrición de micronutrientes es consecuencia de la carencia o el exceso de determinadas vitaminas y minerales.



El renovado interés del FIDA en la nutrición

En el FIDA, la nutrición ha sido siempre motivo de preocupación. En el Convenio Constitutivo de 1977, el Fondo instó a que se mejorara el estado nutricional de las poblaciones más pobres, y en su política en materia de préstamos se pone de relieve que la mejora de la nutrición es un principio fundamental de la reducción de la pobreza.

Con el reciente surgimiento de iniciativas centradas en la nutrición, como el Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN) de las Naciones Unidas y los compromisos derivados de la reunión “Nutrición para el Crecimiento”, celebrada en 2013,² la nutrición se ha convertido en una cuestión prioritaria del desarrollo mundial. Este tema también ocupa un lugar destacado en los debates en torno a la agenda para el desarrollo después de 2015, a los que el FIDA ha proporcionado valiosas aportaciones sobre las cuestiones que afectan a los pequeños agricultores y otras personas del medio rural.

En consonancia con sus objetivos, y en apoyo a los asociados en el desarrollo y los Estados miembros que ya se mueven en este sentido, el FIDA se centra cada

vez más en la nutrición. De este modo, el FIDA logra responder a los cambios y oportunidades en el ámbito del desarrollo, también respecto de cuestiones como género y cambio climático.

¿Cómo se puede mejorar la nutrición mediante la agricultura?

En la lucha contra la malnutrición, la agricultura desempeña la función esencial y única de asegurar que distintos alimentos nutritivos, suficientes para satisfacer las necesidades de las personas de todas las edades, estén disponibles y sean accesibles en todo momento, ya sea en el mercado o gracias a la propia producción de los agricultores.

Tradicionalmente, las intervenciones agrícolas se han centrado en aumentar la producción de alimentos e incrementar los ingresos con miras a reducir la malnutrición, el hambre y la pobreza. Aunque esto sigue formando parte de un enfoque válido, actualmente se reconoce que el aumento de los niveles de producción e ingresos por sí solo tiene un impacto limitado en la mejora de la nutrición.

² En junio de 2013, los dirigentes mundiales se reunieron en Londres a fin de aprobar el Pacto Mundial de la Nutrición para el Crecimiento con el que se evitará que al menos 20 millones de niños sufran retraso en el crecimiento y se salvarán, como mínimo, 1,7 millones de vidas de aquí a 2020.

En **Guatemala**, gracias a un proyecto apoyado por el FIDA, más de 13 000 familias productoras de café se beneficiaron de la introducción de una tecnología de riego de bajo costo. Además, mediante el proyecto se proporcionaron purificadores de agua a 5 000 familias, lo que contribuyó a reducir la prevalencia de enfermedades diarreicas, uno de los principales factores que contribuyen a la malnutrición en los niños pequeños. Asimismo, se promovió la educación en materia de nutrición y la horticultura a nivel de los hogares y por conducto de las escuelas. La combinación de esta educación y los huertos animó a los hogares a comenzar a consumir nuevas variedades locales de hortalizas, con lo que los aumentos de los ingresos se destinaron a mejorar la alimentación.

Hay que adoptar un enfoque más amplio para optimizar la contribución de la agricultura a la buena nutrición y hacer que este sector tenga en cuenta la nutrición. Con un enfoque de este tipo se determinan las limitaciones y las oportunidades para aprovechar la agricultura con miras a mejorar la nutrición en todo un sistema alimentario, sin apartarse de los objetivos tradicionales del sector agrícola. Se tienen en cuenta *explícitamente* los resultados en materia de nutrición en el diseño y la ejecución de las intervenciones agrícolas a fin de velar por que los efectos en la nutrición sean positivos y significativos.

Por ejemplo, algunas medidas concretas pueden fomentar la disponibilidad, la accesibilidad y el consumo de alimentos nutritivos, en particular mediante el aumento del valor nutricional de los alimentos mismos. El incremento de la producción y la productividad puede aumentar los ingresos, que es posible utilizar para comprar alimentos. El bioenriquecimiento y la mejora de la salud de los suelos pueden potenciar el valor nutritivo de los cultivos, al igual que la mejora del almacenamiento, la conservación y la elaboración. El fortalecimiento de la producción, la elaboración o la eficiencia de la comercialización, así como la disminución de los desechos, pueden reducir los precios relativos o la cantidad de tiempo necesario para preparar alimentos más nutritivos, lo que hace que estos sean más atractivos como parte del régimen alimentario. Es posible diversificar la producción mediante la adopción de nuevos cultivos o nuevos sistemas productivos. Las tecnologías y los sistemas de producción agrícolas

pueden incrementar la diversidad y el valor nutricional de la producción.

En el plano macroeconómico, las políticas, especialmente el comercio, y las inversiones públicas orientadas por las estrategias de desarrollo agrícola y rural pueden influir en los precios de los alimentos más nutritivos, así como plasmar los sistemas alimentarios.

La educación y la información son indispensables para asegurar que una producción ampliada y diversificada redunde en regímenes alimentarios más saludables y en una mejora de la nutrición, especialmente para los pequeños agricultores. Si no se producen cambios sociales y de comportamiento, el almacenamiento y la preparación de alimentos y los regímenes alimentarios pueden seguir siendo los mismos, incluso si aumentan los ingresos, la producción y la productividad.

Habida cuenta de que las causas de la malnutrición abarcan diversos sectores, es fundamental adoptar medidas multisectoriales. La agricultura debe asociarse a otros sectores, en particular la salud, el agua y el saneamiento, y la educación. Sin embargo, también tiene que haber una convergencia, es decir, las medidas en los distintos sectores deben adoptarse de forma coordinada para obtener los mismos resultados contemporáneamente.

La función de las mujeres y la buena nutrición

Las mujeres constituyen una gran parte de la mano

En la **República Democrática Popular Lao**, el FIDA está colaborando con el Gobierno nacional, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) con miras a promover la primera intervención multisectorial coordinada del país para luchar contra la desnutrición. El plan abarca un conjunto de intervenciones prioritarias de los ministerios de Agricultura, Salud y Educación. El Gobierno tiene previsto poner a prueba este enfoque en tres provincias. En lugar de reducir la desnutrición en 1 punto porcentual al año (la experiencia del país en el último decenio), con la adopción de este enfoque se prevé cuadruplicar esta cifra, a fin de reducir el retraso en el crecimiento de 4 puntos porcentuales al año.

Los pequeños agricultores desempeñan una función esencial para la seguridad alimentaria, la nutrición y la transformación rural

Se estima que unos 500 millones de pequeñas explotaciones en el mundo en desarrollo sustentan los medios de vida de casi 2 000 millones de personas. En estas explotaciones se cultiva casi el 80 por ciento de los alimentos producidos en África Subsahariana y en partes de Asia. Sin embargo, los propios pequeños agricultores suelen vivir en un estado permanente de inseguridad alimentaria y nutricional, pues se ven afectados por unos regímenes alimentarios de mala calidad y padecen malnutrición debido al consumo insuficiente de su propia producción y a la falta de acceso a otros alimentos. Al considerar la función que estos agricultores desempeñan en la mejora de la nutrición, hay que tener en cuenta que proporcionan alimentos para sí mismos y también para sus comunidades, así como para una población urbana en crecimiento. En el marco de programas que tienen en cuenta la nutrición, se puede reducir la pobreza y la malnutrición entre los pequeños agricultores en sus funciones tanto de productores como de consumidores y se les puede ayudar a optimizar su contribución a la producción agrícola y los sistemas alimentarios en su conjunto.





¿Cómo se puede hacer que un proyecto agrícola tenga más en cuenta la nutrición?

- Ante todo, hay que incorporar explícitamente la mejora de la nutrición como un objetivo del proyecto y establecer las medidas concretas que harán que los componentes del proyecto tengan más en cuenta la nutrición. Por ejemplo, en un proyecto destinado a aumentar la producción agrícola, hay que optar por promover un cultivo enriquecido biológicamente, como el camote de pulpa anaranjada.
- A fin de asegurar que el proyecto tenga un impacto en la nutrición, hay que determinar cuáles son las medidas que deben adoptarse, desde la producción hasta el consumo, para que la intervención mejore la nutrición: las “vías de impacto”. Esas medidas deben tenerse en cuenta en el diseño y la ejecución. Por ejemplo, hay que determinar si es necesario cambiar los hábitos alimentarios para fomentar el consumo de camote de pulpa anaranjada o, por lo que se refiere a la producción, si es necesario establecer un sistema de distribución para esta planta.
- Mediante ciertas medidas como el diálogo sobre políticas y la creación de asociaciones, deben abordarse las oportunidades y limitaciones que pueden afectar a las vías de impacto y la eficacia de la intervención, como el entorno institucional, las cuestiones de género o la sostenibilidad ambiental. Por ejemplo, hay que determinar las repercusiones que la promoción del camote tiene en el tiempo o los ingresos de las mujeres; el modo en que la producción afecta al medio ambiente o el cambio climático afecta a este cultivo, y los otros interlocutores que deben intervenir para mejorar la nutrición mediante esta actividad.

En el **Sudán**, el Proyecto de Regeneración de los Medios de Subsistencia Sostenibles de Gash, apoyado por el FIDA, se centró en el riego y la rehabilitación de infraestructura y en la gobernanza de la tierra y los recursos hídricos. A fin de aumentar la eficacia del proyecto también fue necesario proporcionar formación profesional y capacitación para la vida cotidiana y sensibilizar a hombres y mujeres sobre la importancia de incluir a estas últimas en la vida social y económica. En las sesiones sobre nutrición y elaboración de alimentos, las mujeres aprendieron sobre los beneficios nutricionales de alimentos que no se consumían normalmente, como hortalizas, huevos y leche. Aprendieron a preparar una variedad de platos con alto valor nutricional y la importancia de las buenas prácticas de higiene. Se diversificaron los regímenes alimentarios y, gracias a las sesiones de capacitación, las mujeres pudieron socializar entre ellas con mayor frecuencia, mientras que antes se reunían solamente en ocasiones especiales como bodas y funerales. Al ver los efectos positivos que la capacitación tenía en sus familias, los hombres también aceptaron de mejor grado que sus esposas participaran en esas actividades.

de obra en la agricultura y los sistemas alimentarios de los países en desarrollo. Junto con las funciones que desempeñan en los ámbitos productivo y reproductivo, la educación, la condición social, la salud y el estado nutricional de las mujeres, así como el control que tienen sobre los recursos, son factores fundamentales que influyen en los resultados en materia de nutrición. En el marco de proyectos agrícolas que tienen en cuenta las cuestiones de género se puede velar por que las mujeres mantengan un mayor control sobre los recursos y participen en la elección de los cultivos. La preparación y la cocción de las comidas, el transporte de agua, el trabajo en el campo o en el negocio familiar, así como muchas otras actividades, suponen cargas importantes para el tiempo y la energía de una mujer, así como para su capacidad de cuidar de sí misma y de su familia. Asegurar que las inversiones agrícolas estén diseñadas para empoderar a las mujeres y lograr la igualdad de género, da a las mujeres la posibilidad de dedicar tiempo al cuidado de sus hijos y otros miembros de la familia, y mejorar sus conocimientos nutricionales y los comportamientos en materia de nutrición e higiene pueden contribuir a reducir la desnutrición.

Dado que se necesitan aportaciones de varios sectores, no se puede atribuir únicamente a la agricultura la responsabilidad de promover el crecimiento y el desarrollo de los niños. Sin embargo, gracias a su contribución a la alimentación nutritiva de las madres y los niños, especialmente mediante el uso de alimentos complementarios basados en productos ricos en nutrientes, y a su impacto en el tiempo de las mujeres y la igualdad de género, la agricultura desempeña una función transcendental.

El cambio climático y la buena nutrición

Los cambios en las temperaturas y los regímenes de lluvias afectan a la producción y la productividad, así como al almacenamiento, el embalaje y el transporte. Esto a su vez repercute en los tipos de cultivos que se pueden cultivar o en los animales que se pueden criar o capturar y su contenido nutricional. Dado que muchos pequeños agricultores comen lo que producen, esto influye directamente en los regímenes alimentarios, los patrones de nutrición y las enfermedades. Es posible integrar medidas en las inversiones para abordar el cambio climático y la nutrición mediante la promoción de sistemas alimentarios diversificados que sean más resistentes y entrañen beneficios para la estabilidad de los ingresos y la calidad de la alimentación.

La labor futura del FIDA

El enfoque del FIDA se basa en la amplia comprensión de las maneras en que la agricultura puede mejorar la nutrición, además del aumento de la producción y la productividad.

El FIDA trata de incorporar la nutrición en las actividades de desarrollo agrícola y rural, en lugar de diseñar intervenciones autónomas para este propósito.

Los ajustes específicos que hay que efectuar en las políticas, las inversiones y los programas a fin de mejorar la nutrición dependerán de la dinámica, el contexto y el problema nutricional en cuestión. Sin embargo, el objetivo principal en materia de nutrición es el mismo: mejorar la alimentación de todas las

En el **Sahel**, el FIDA está promoviendo sistemas agroforestales. Cada vez más, los agricultores plantan, protegen y gestionan especies leñosas. La gestión de los árboles comporta numerosas ventajas como, por ejemplo, los beneficios nutricionales que se obtienen del cultivo de ciertos árboles como *Adansonia digitata*, o baobab, cuyas hojas y frutos son alimentos nutritivos de alta calidad, y *Vitellaria paradoxa*, cuyos frutos son altamente nutritivos e incrementan el suministro de alimentos en los períodos de escasez.





En la **India**, el FIDA está incorporando la nutrición en un nuevo proyecto destinado a mejorar las condiciones de vida de las comunidades tribales en Odisha. Los expertos en nutrición del equipo de diseño han llevado a cabo visitas sobre el terreno para entender las necesidades y posibilidades de la comunidad, y han examinado con el gobierno del estado el modo de establecer vínculos entre las actividades del proyecto y los programas de salud en curso, para garantizar la convergencia programática. En el marco del proyecto, la mejora de la gestión del suelo y el agua puede prolongar el período vegetativo y favorecer la plantación de otros cultivos más nutritivos, como frutas y hortalizas y mijo rico en hierro. Se pueden establecer vínculos con los centros nacionales de investigación agrícola con objeto de determinar cuáles son las variedades óptimas para la producción que pueden enriquecerse biológicamente. El establecimiento de cadenas de valor para estos cultivos aumentará los ingresos de los productores. Con la integración de actividades de extensión en los hogares se asegurará que la ampliación de la diversidad productiva también diversifique la alimentación y, mediante la atención que se preste a la conservación y el almacenamiento, aumente la cantidad de alimentos que estén disponibles para las familias durante todo el año.

personas a lo largo de sus vidas y crear una agricultura y unos sistemas alimentarios más propicios, que tengan en cuenta la nutrición.

Para incorporar la nutrición en las actividades es necesario adoptar, desde el principio, una perspectiva nutricional en todas las etapas de un proyecto, de modo que su diseño, ejecución, gestión, seguimiento y evaluación tengan por objeto lograr el máximo impacto en la nutrición. Así, el FIDA también se asegura de que el proyecto no tenga efectos negativos imprevistos en la nutrición (por ejemplo, una intervención agrícola que suponga una carga adicional para el tiempo de las mujeres). Es posible incorporar actividades y objetivos de nutrición específicos y pertinentes en los proyectos y las estrategias en los países, como ya sucede con las cuestiones de género y la sostenibilidad ambiental. El FIDA colaborará estrechamente con los asociados locales para asegurar que el diseño y las operaciones guarden relación con el contexto nacional.

El FIDA ya ha adoptado medidas importantes para promover su compromiso en favor de un desarrollo agrícola y rural que tenga en cuenta la nutrición:

- **Inversiones.** El FIDA apoya y financia mediante préstamos y donaciones actividades concretas que pueden dar una nueva forma a la agricultura y los sistemas alimentarios a fin de mejorar la nutrición. En colaboración con asociados en los países, el FIDA presta apoyo al proceso, desde la concepción y el diseño hasta la ejecución, pasando por la supervisión y la evaluación.
- **Asociación y diálogo sobre políticas.** El FIDA promueve el diálogo entre los asociados interesados, en particular los ministerios de agricultura y salud, así como con otras instancias del gobierno y la sociedad. De este modo, se puede fortalecer la comprensión, impulsar la colaboración y la convergencia, y promover el establecimiento de vínculos operacionales para que la agricultura tenga en cuenta la nutrición. Las asociaciones son una parte esencial de la estrategia de ampliación de escala del FIDA. Mediante la colaboración con los asociados, el Fondo aprovecha el impacto de sus inversiones y refuerza su sostenibilidad.
- **Conocimientos.** El FIDA está fomentando la base de conocimientos en torno a las políticas y programas para una agricultura sensible a la cuestión de la nutrición, en particular las enseñanzas extraídas del seguimiento y la evaluación de sus propias inversiones. El FIDA utiliza estos datos para mejorar el diseño y la gestión de los proyectos, así como el diálogo sobre políticas y los resultados. Asimismo, aprovecha otros acervos de conocimientos, y colabora con otras instituciones con conocimientos de investigación especializados, como centros nacionales de investigación agrícola o institutos internacionales, entre ellos los del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCAI). Con la financiación del Gobierno alemán, el FIDA está elaborando un instrumento para diseñar cadenas de valor que tengan en cuenta la nutrición en dos países de ingresos medios, con lo que ampliará su experiencia y mejorará la cooperación Sur-Sur.
- **Actividades de promoción.** Mediante su participación en el SUN y otras iniciativas y la colaboración con otras organizaciones, el FIDA enlaza la promoción mundial, la alineación estratégica y las asociaciones con las iniciativas nacionales y adopta un papel activo en los planos mundial y local con respecto a la cuestión de una agricultura sensible a la cuestión de la nutrición. En 2013, el FIDA participó en la histórica cumbre “Nutrición para el Crecimiento” y, recientemente, ha colaborado con los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma para formular recomendaciones técnicas sobre las metas y los indicadores relativos a la alimentación, la nutrición y la sostenibilidad de la agenda para el desarrollo después de 2015.

Medición de resultados y promoción de iniciativas sobre nutrición

El FIDA está firmemente decidido a obtener resultados. El Fondo exige que en cada proyecto se aplique un marco de evaluación común, el sistema de gestión de los resultados y el impacto (RIMS), que utiliza

la malnutrición crónica como un indicador fijo. Actualmente, se está revisando el RIMS para que mida también la diversidad del régimen alimentario en los hogares, un factor que contribuye a la buena nutrición y refleja la labor del FIDA en la agricultura y los sistemas alimentarios. En muchos proyectos se llevan a cabo otros estudios y evaluaciones que facilitan más información sobre el modo de mejorar el diseño, la gestión y el impacto de los proyectos.

Para intensificar el compromiso con la nutrición hay que aumentar en consecuencia la capacidad. Con el respaldo de una donación plurianual del Gobierno del Canadá destinada específicamente a incorporar la nutrición en la labor del FIDA, el Fondo está reforzando su capacidad técnica para apoyar la integración de la nutrición en el diseño y la supervisión de las operaciones. El FIDA se ha comprometido a introducir diseños relacionados específicamente con la nutrición en el 20 por ciento de sus nuevos proyectos y a hacer que el 30 por ciento de todos los nuevos programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) tengan en cuenta la nutrición. Con esta donación, el FIDA puede proporcionar recursos y apoyo adicionales a los gerentes de los programas en los países y a otros funcionarios de la organización para que integren la nutrición en su trabajo con mayor eficacia.

Se necesitarán más recursos con miras a respaldar las iniciativas de los países en los planos nacional y local que tienen por objeto aumentar la atención que la agricultura presta a la nutrición, mejorar la capacidad de análisis, diseño, coordinación, ejecución y evaluación, y financiar las inversiones por cuenta propia.

Gracias a su renovado interés en la nutrición, el FIDA está afianzando su compromiso con su misión al tiempo que consolida su propia experiencia y conocimientos especializados, así como las esferas en las que tiene una ventaja comparativa. Los desafíos son grandes, pero los beneficios son mucho mayores. Hacer que la agricultura y los sistemas alimentarios tengan más en cuenta la nutrición contribuirá a mejorar los medios de vida y la nutrición de los pequeños agricultores y la población rural pobre y, por tanto, a lograr la misión primordial del FIDA. Sin embargo, esta labor tiene ramificaciones que van mucho más allá de las pequeñas explotaciones agrícolas del mundo en desarrollo: la inversión en una agricultura sensible a la cuestión de la nutrición aporta beneficios a toda la sociedad, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, y contribuye a la estabilidad, la salud y el crecimiento y desarrollo social y económico de todos los países.

En **Bangladesh**, el FIDA concedió una donación al World Fish Centre para estudiar el potencial de la cría de peces pequeños ricos en nutrientes con miras a aumentar los ingresos y mejorar la nutrición de los hogares. Para ello, fue necesario superar las creencias de que la producción se vería perjudicada por la cría de peces grandes y pequeños en los mismos estanques. Según los estudios del World Fish Centre, las tecnologías con las que se crían juntos estos peces en realidad aumentan la producción total de pescado. El fomento de estas tecnologías en los humedales y estanques, cuando se combina con la educación, puede aumentar el consumo de pescado y micronutrientes, sobre todo entre las mujeres y los niños. La cría de un pez pequeño rico en nutrientes, *mola*, en los 4 millones de pequeños estanques estacionales de Bangladesh tiene el potencial de satisfacer la ingesta de vitamina A recomendada para más de 6 millones de niños. Actualmente se está estudiando la posibilidad de ampliar este enfoque a otros países de la región.



El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas que se dedica a dar a la población rural pobre la oportunidad de mejorar su seguridad alimentaria y nutricional y salir de la pobreza. A tal fin promueve los intereses de los pequeños agricultores y empresarios rurales en los foros internacionales, y ofrece una plataforma mundial para impulsar el debate sobre las cuestiones relativas a las políticas rurales y generar conciencia sobre la importancia crucial de incrementar la inversión en el sector agrícola y el desarrollo rural.

El Fondo, que concede préstamos a bajo interés y donaciones a los países en desarrollo para financiar programas y proyectos innovadores de desarrollo agrícola y rural, es una de las tres principales instituciones multilaterales que se ocupan de la agricultura en África. Desde su creación en 1977 ha logrado:

- movilizar cofinanciación y financiación de fuentes nacionales para el desarrollo rural por valor de más de USD 22 000 millones, a lo que hay que sumar contribuciones propias en forma de préstamos y donaciones que rondan los USD 15 800 millones;
- empoderar a unos 430 millones de personas para que puedan producir más alimentos, adquirir nuevas competencias, poner en marcha pequeñas actividades empresariales, crear organizaciones sólidas e intervenir con voz propia en las decisiones que afectan a sus vidas.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)

Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463

Correo electrónico: ifad@ifad.org

www.ifad.org

www.ruralpovertyportal.org

 ifad-un.blogspot.com

 [instagram.com/ifadnews](https://www.instagram.com/ifadnews)

 www.facebook.com/ifad

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV

Julio 2014

